

# **La Gran Historia de la Comunitat Valenciana**

Francesc A. Martínez y Antonio Laguna

## **La impronta de Roma**

### **Monumentalización de las ciudades y esplendor del medio rural (204 a.C.-711)**

Josep A. Gisbert Santonja  
*Arqueólogo*

**Tomo 2**

**PRIMERA EDICIÓN: OCTUBRE DE 2007**

**Edita:**

Editorial Prensa Valenciana, SA. Traginers, 7. 46014 Valencia

© Crítèria, s.c.c.l. Corders, 22-28. 08911 Badalona, Barcelona

**Idea original y realización editorial:**

Crítèria, s.c.c.l.

www.cultura03.com

**Dirección científica:**

Francesc A. Martínez Gallego y Antonio Laguna Platero

**Coordinación editorial y técnica:**

Miquel Calvet

**Documentación gráfica:**

Salvador Sendra, Miquel Calvet y Gaspar D. Pomares

**Diseño gráfico:**

Natalia Margarit

**Maquetación y fotomecánica:**

Lithos

**Impresión:**

Artes Gráficas del Mediterráneo

**Cartografía:**

Víctor Hurtado / Pere Arriaga

**Textos de la cartografía:**

Paola LoCascio

**Ilustraciones:**

Crítèria Xina

**Documentación y textos de las ilustraciones:**

Gaspar D. Pomares

**Archivos y fondos gráficos:**

véanse páginas finales

**ISBN:**

978-84-87502-89-7 / 978-84-87502-91-0

**Depósito legal:**

V-3575-2007

La reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler y préstamo, quedan rigurosamente prohibidas sin la autorización escrita de los titulares del copyright y estarán sometidas a las sanciones establecidas por la ley.

## ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| <b>La romanización de las tierras valencianas.</b> Josep A. Gisbert y Maria Assumpció Sentí  | 6   |
| Una aproximación al paisaje valenciano en la época romana. Carlos Ferrer   | 24  |
| Los ejes viarios romanos, prefiguración del mapa actual de comunicaciones. Ferran Arasa  | 28  |
| <b>La conquista de Roma y la época de esplendor.</b> José Pérez Ballester, Lorenzo Abad y Juan Manuel Abascal  | 34  |
| Dos testimonios monumentales en las vías romanas de Castellón. Ferran Arasa  | 52  |
| El teatro y el foro, área monumental de Saguntum. Emilia Hernández   | 56  |
| <b>De la crisis del siglo III al fin del mundo visigodo.</b> J. M. Abascal, L. Abad, J. V. Lerma y E. Juan   | 62  |
| El testimonio del complejo episcopal de la Valentia visigoda. Rafaela Soriano  | 80  |
| Dos tempranos testimonios del cristianismo hallados en Dénia. Josep A. Gisbert   | 84  |
| <b>Las ciudades, base de la organización política.</b> Juan Manuel Abascal   | 90  |
| Saetabis Augusta, una importante ciudad casi desconocida. Ángel Velasco y Vicent Escrivà   | 108 |
| Saguntum, una ciudad privilegiada en época romana. Emilia Hernández y Vicent Escrivà   | 112 |
| <b>Las colonias y municipios, copias a escala de Roma.</b> Vicent Escrivà  | 118 |
| Lucentum, una ciudad ibérica romanizada. Josep A. Gisbert, Ferran Arasa y Antonio Espinosa   | 136 |
| Ilici, una colonia próspera durante el Alto Imperio. Lorenzo Abad y Josep A. Gisbert   | 140 |
| <b>La organización romana del mundo rural.</b> Josep A. Gisbert  | 146 |
| Un paseo por la <i>pars</i> residencial de algunas <i>villae</i> valencianas<br>José Ramón Ortega, Marco Aurelio Esquembre, Juan Manuel Abascal, Empar Juan, Josep Vicent Lerma y Lorenzo Abad | 164 |
| Improntas de trabajo artesano en el campo valenciano. J. A. Gisbert, M. Raga y M. Ramon Martí  | 168 |
| <b>Villae y agricultura, producción de vino y el aceite.</b> Josep A. Gisbert  | 174 |
| Producción de aceite y monedas, dos aspectos de la economía romana. J. Trelis / J. M. Abascal  | 192 |
| Sepulturas y monumentos funerarios en época romana. Maria Assumpció Sentí  | 196 |
| <b>Fondeaderos y puertos, testimonios del comercio.</b> Asunción Fernández y Josep A. Gisbert  | 202 |
| Evidencias del comercio marítimo en los pecios de las costas valencianas. Josep A. Gisbert   | 220 |
| Dos importantes hallazgos en las aguas de Alicante. Asunción Fernández y Antonio Espinosa  | 224 |
| <b>Cronología: La impronta de Roma</b>   | 230 |
| <b>Archivos y fondos gráficos</b>  | 238 |



# Los ejes viarios romanos, prefiguración del mapa actual de comunicaciones

## La vía Augusta era un eje estratégico que cruzaba de norte a sur las tierras valencianas

Ferran Arasa

Las vías romanas pueden estudiarse a través de las noticias proporcionadas por los itinerarios, los miliarios conservados y los restos arqueológicos visibles. Es posible establecer una clasificación en diferentes categorías según su importancia y función, considerando su carácter estratégico, regional y local. El trazado responde a las necesidades de la administración romana en relación con una determinada distribución del poblamiento entre los siglos II antes de Cristo (a.C.) y IV después de Cristo (d.C.), pero los principales ejes viarios prefiguran, con bastante exactitud, el que será el mapa de comunicaciones terrestres que se ha desarrollado desde la Edad Media hasta la actualidad.

Los itinerarios son documentos de variada índole: guías, mapas, y documentos oficiales y privados. Los que proporcionan información sobre el territorio valenciano son los *Vasos de Vicarello*, el *Itinerario de Antonino* y el *Anónimo de Rávena*. En conjunto, se refieren a tres ejes viarios: la vía Augusta, que atraviesa el territorio longitudinalmente; la vía Intibilis-Contrebia, un eje transversal; y la vía litoral Sucro-Ilici, un camino litoral. Citan un total de 25 estaciones, de las que seis coinciden con ciudades. Las otras 19 son difíciles de identificar; entre ellas, había postas de carácter oficial y posiblemente algunos establecimientos privados. Sus

topónimos son ibéricos en algunos casos, como Ildum e Intibili, y, en su mayoría, claramente latinos, como Alterum, Aras, Noua, Statuas, Turres, etcétera.

En tierras valencianas, se han identificado con seguridad 24 miliarios que pertenecen a la más importante de las vías que atravesaban el territorio, la vía Augusta. Tan sólo 14 de ellos conservan, al menos, una parte de la inscripción, y proporcionan información de la historia de la vía, de los cuales, nueve pueden atribuirse a un emperador determinado. Entre éstos, destacan: el de Adriano, encontrado en Valencia (117-138 años); el de Vilanova d'Alcolea (el Baix Maestrat), dedicado a Caracalla (214); el de Orihuela (El Bajo Segura), a Maximino (235-238); el de Borriol (la Plana Alta), para Decio (250); uno en Chilches (la Plana Baixa), dedicado a Treboniano Galo (252); y el hallado entre la Pobla Tornesa y Borriol (la Plana Alta), para Galerio (293-311).

En cinco de estos monumentos, puede leerse el nombre de la vía: en los de Les Coves de Vinromà, Vilanova d'Alcolea y Borriol, y en otros dos de la Pobla Tornesa y Castellón de la Plana (la Plana Alta) que no conservan la dedicatoria imperial. Dos de ellos presentan completa la cifra correspondiente a la distancia: el de les Coves de Vinromà, donde figuran 278 millas, y el de Vilanova d'Alcolea, con 283. En otros dos figura incompleta o su lectura es insegura: el de Borriol, en el que pueden restituirse 298 millas, y el de Castellón de la Plana, 305-6 millas. Todos corresponden a una misma serie numeral, cuyo inicio debió de estar situado en

← Recta del Pla de l'Arc de la vía Augusta, en la Plana Alta, con una longitud superior a los 8 km. (Foto: Ferran Arasa)



Miliario de Vilanova d'Alcolea, de la vía Augusta. (Foto: Ferran Arasa)

la posta Summo Pyrenaeo, desde donde empezaba el cómputo en dirección sur.

### La vía Augusta

La vía Augusta es un eje estratégico construido con la finalidad de garantizar las comunicaciones terrestres entre la ciudad de Gades, en el extremo sur de la Península Ibérica, y Roma a través de las provincias hispánicas. El emperador la dotó de un servicio de posta, o sea, de la infraestructura necesaria para garantizar el servicio público de transporte, el *cursus publicus*. En su largo recorrido hasta su *terminus* en Cádiz, próximo a 1.500 kilómetros, decidió que pasara por ciudades que habían recibido un fuerte impulso bajo su reinado, como Carthago Nova, lo que supuso un gran desvío de la ruta más directa hacia el valle del Guadalquivir. A partir de una planificación general de su recorrido, de carácter fundamentalmente político y estratégico, la concreción de su trazado debió de darse de ciudad a ciudad eligiendo el corredor que permitía una mejor comunicación, que no comportara grandes gastos y no se alejara demasiado de la línea recta. De esta manera, enlaza las más importantes ciudades que quedaban

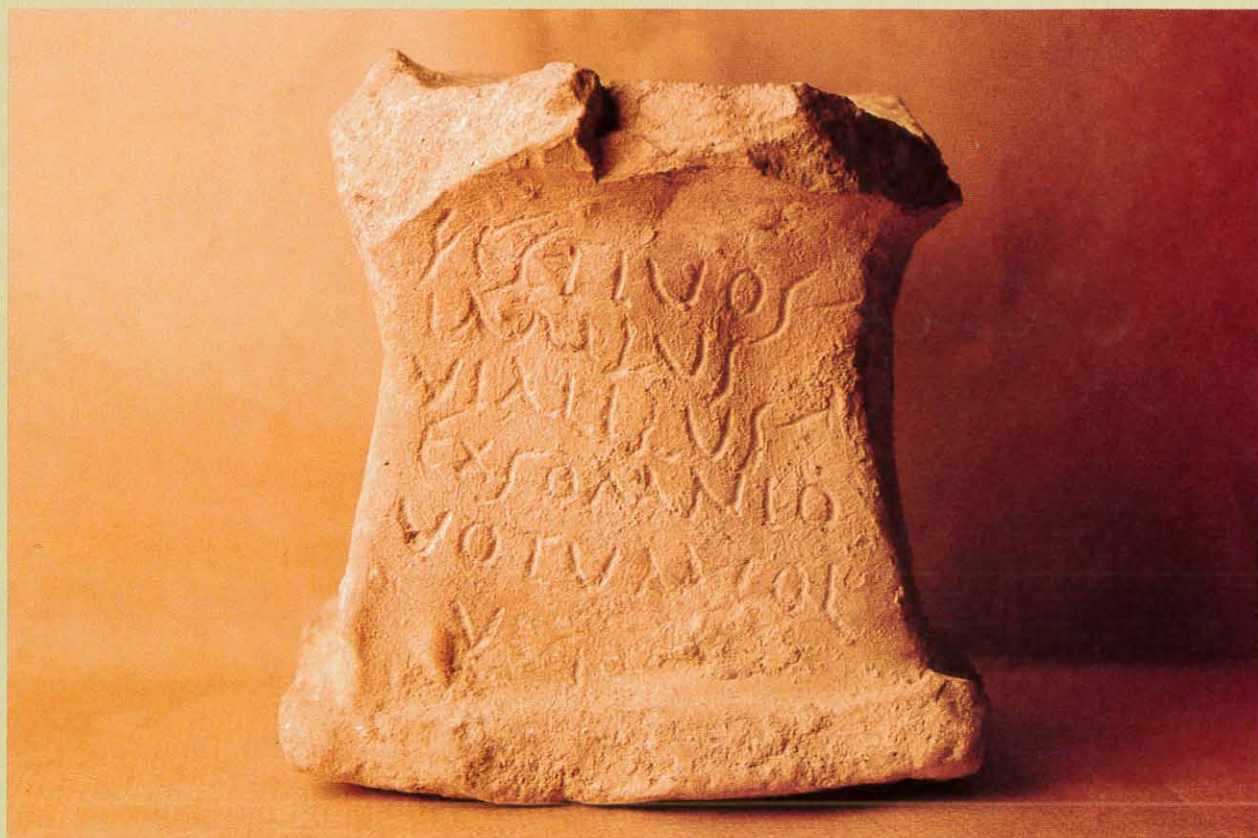
comprendidas en su trazado general, y las decisiones de menor escala sobre la elección del corredor debían de quedar en manos de los ingenieros, que trabajaron sobre la base de un camino preexistente, como el utilizado en el período republicano. En síntesis, factores naturales, asociados con la disposición del relieve, culturales, en relación con el desarrollo urbano de las diferentes zonas que atravesaba, y políticos, como la citada decisión imperial que forzaba su paso por Carthago Nova, son los que explican el trazado por tierras valencianas. La construcción de la vía Augusta se enmarca en un plan general de reorganización territorial de las provincias hispánicas que la administración imperial desarrolló en la primera parte del reinado de Augusto, en el que jugaban un papel primordial la fundación de nuevas ciudades, la parcelación de grandes superficies para repartirlas entre los soldados licenciados y la construcción de carreteras que las comunicaran.

Su trazado por tierras valencianas comienza, procedente de Dertosa (Tortosa), por el corredor interior de Sant Mateu y les Coves de Vinromà; posiblemente, en ello, influyó la inexistencia de ciudades en el largo tramo de costa hasta Saguntum. En el extremo meridional de este corredor, la vía busca la salida a la llanura litoral a través del valle de Borriol. Una vez en la Plana, sigue hacia aquella ciudad, Valentia y el paso del Júcar. Después, continúa con un trazado interior por el corredor del Canyoles, pasa por Saetabis, y sigue hasta la Font de la Figuera, donde se separa de la vía republicana.

**En tierras valencianas,  
se han identificado  
con seguridad 24 miliarios que  
pertenecen a la vía Augusta**

na que se conoce como el Camino de Aníbal. Una vez en la cabecera del Vinalopó, continúa por sus valles en dirección a la colonia Ilici, desde donde retoma un trazado litoral hasta Carthago Nova.

Los trabajos arqueológicos efectuados en los últimos años sobre este importante eje viario han permitido conocer mejor las técnicas de su construcción. Uno de los rasgos más característicos de los tramos bien conservados e identificados son los largos trazados rectilíneos, que no se desvían para evitar acciden-



Ara votiva de terracota de los siglos I-II procedente de l'Almadrava (els Poblets) dedicada a los dioses lares viales. (Foto: Francesca Sellés)

tes orográficos o fluviales poco importantes, lo que se traduce en la presencia de trincheras excavadas en el terreno para disminuir el desnivel. Se conservan largos tramos rectilíneos, donde la vía se ha convertido en un elemento fósil del paisaje, en el Camí Vell de Tortosa (Traiguera), con una longitud de cinco kilómetros, y sobre todo en el Camí dels Romans, que atraviesa todo el Pla de l'Arc entre los términos municipales de Benlloch y la Pobla Tornesa (la Plana Alta), de más de ocho kilómetros. En cuanto a las técnicas constructivas, uno de los elementos visibles son los umbones, los márgenes de la calzada que la delimitan por sus lados y hacen de muro de contención del *ager* o terraplén en terrenos llanos, que está constituido por diferentes capas de materiales. La anchura de la vía ha podido ser fijada en dos sondeos realizados en Villena, donde es de 5,80 metros (unos 19,5 pies), y entre la Pobla Tornesa y Vilafamés, donde es de 6,40 metros (cerca de 22 pies).

### Otras vías

El *Anónimo de Rávena* cita una segunda vía que, desde Contrebia (Logroño), se dirigía hasta Intibili, la prime-

ra posta de la vía Augusta al sur de Dertosa, situada a 27 millas (40 kilómetros) de ésta e identificada por la mayor parte de los autores con la población de Traiguera (el Baix Maestrat). Su trazado era, en parte, parecido al de la carretera N-232. El *Anónimo de Rávena* nombra también un tercer camino litoral que tenía su inicio en la posta Sucro de la vía Augusta, junto al río homónimo, desde donde seguía por Portum Sucrone (Cullera), Dianium (Dénia), Allon (Villajoyosa?), Lucentum (el Tossal de Manises, Alicante) e Ilici (la Alcodia de Elche), donde se unía de nuevo a la citada vía.

Además de estas vías, otras también importantes y no citadas por los itinerarios debían de atravesar el territorio valenciano, como la que, desde Saguntum, remontaba el curso del río Palancia para dirigirse hacia Caesaraugusta (Zaragoza) siguiendo un trazado parecido al de la carretera N-234; o la que, desde Valentia, se dirigía hacia Segóbriga con un trazado parecido a la N-III, etcétera. También otras vías de carácter local unían determinadas ciudades entre sí, como Saguntum y Valentia con Edeta; daban salida al mar a algunas ciudades interiores como Saetabis; y comunicaban los distritos de los diferentes territorios con los núcleos urbanos.